

VILLA DEL MAR 6 de Septiembre de 1954

Distinguida señorita Gabriela:

Hace diez años atrás y cuando Ud. era Cónsul en Brasil, escribí a Ud. una carta informándole de la muerte de Dn. Santiago Asto. Hoy día, no sé todavía si la suerte me acompaña, tendrá el más grande de los honores que hayan tenido en mi vida de poder acercarme a Ud. a estrechar su honrosa mano.

No recurriré a todos los medios que están a mi alcance, para poder acercarme a Ud. y por si no tengo la dicha de saludarla le entrego esta carta.

Como yo sé la gran estimación que Ud. siente por las profesoras., aprovecho la oportunidad para adjuntarle a esta carta mía un breve relato sobre la vida de mi madre, que por tratarse también de una maestra, puede interesarle conocerlo. Yo me siento muy orgullosa de poder presentarle a mi digna madre a través de él. Le hice el año pasado con un fin, como Ud. podrá darse cuenta por el título, un fin que quedó frustrado, por las explicaciones que mas adelante le acompañan. Desgraciadamente, nunca podrá darme la satisfacción de este fin que persigo, porque aquí en mi país las cosas se entienden muy mal.

A fines del año pasado lei en el diario "La Nación" que en un concurso organizado en la exposición Industrial se iba a elegir a la "Mejor Madre y Educadora de Chile" que era la mejor oportunidad que se me presentaba para incluir en él a mi tan noble madre. Creí que este concurso era como los que hacen en Estados Unidos, donde se valorizan los triunfos alcanzados por una madre al educar a sus hijos, y sus méritos personales". Envíé a una hermana mía a dejar este relato donde las visitadoras que organizaban este concurso. Pero se sintieron muy sorprendidas cuando vieron llegar a mi hermana con un relato., pero, le han dicho, si para este concurso no se necesita esto . Tomaron los nombres de las madres mas indigentes, que tienen mas hijos y a una de esas le vamos a dar el premio, pero esto es, para indigentes. No vi bastante apenada con todas las ilusiones de ver a mi madre como la Mejor Madre de Chile, que yo esperaba de todo corazón que se me regalara ese título. Desde entonces guardo este relato, que solo quedó persistiendo como un ardiente deseo de una hija.

Me he tomado la confianza de obsequiárselo a Ud. que es la única persona que podrá comprender estos sacrificios tan abnegados de una humilde MATERIA RURAL.

Mi madre se recuerda de Ud. a través de los relatos que mi abuelito le hacia de su persona. También mi abuelito fue profesor (ROGELIO SOBRADO VALDÉS) no recordésel en la Serena o Vallemar, según mi madre dice que aunque él tuvo el honor de leer sus primeras inspiraciones, dándole el verdadero valor que ya se merecían.

Espero tener la suerte de poder saludarla personalmente, pero si no lo consigo, reciba el mas humilde saludo de su mas ferviente admiradora.

Gladys Pizarro
GLADYS PIZARRO.

Calle Viana 223
VILLA DEL MAR
Fones: 85542 - 7551 -

**[Carta] 1954 sept. 8, Viña del Mar, [Chile] [a] Gabriela
[Mistral] [manuscrito] Gladys Pizarro.**

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:Mistral, Gabriela, 1889-1957

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

[Carta] 1954 sept. 8, Viña del Mar, [Chile] [a] Gabriela [Mistral] [manuscrito] Gladys Pizarro. 1 h. ; 33 cm. + texto [4] h. (14 x 33 cm.)

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)